

Presentación

Cuando iniciamos los estudios de Historia en la Universidad de Los Andes en el 2001, y durante los primeros semestres de la carrera, varias preguntas nos inquietaban: ¿Cómo se hacía una investigación histórica? ¿Qué labor cumplía un historiador profesional? ¿Licenciado en Historia era igual a historiador? Hoy creemos saber las respuestas, gracias a la experiencia adquirida durante dos décadas y la preocupación en la revisión de la bibliografía especializada. Así, lo que se está produciendo sobre nuestra formación, en Latinoamérica, nos interesa sobremanera, particularmente desde que asumí en la Escuela, -mediante concurso de credenciales (2015) y luego de oposición (2017)- la cátedra de Preseminario. De tal forma que la actualización del conocimiento sobre teoría, metodología y escritura de la historia se ha convertido en una agradable obligación.

Me estreno en la labor de redactar la presentación de *Presente y Pasado. Revista de Historia*, compartiendo brevemente, algunas ideas propuestas en los estudios introductorios de dos libros editados en el 2021, uno en Argentina y el otro en México, polos fundamentales en el ámbito de la profesión. Pablo Pozzi, profesor de Historia estadounidense en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, junto a otros investigadores, publicaron *Haciendo Historia: herramientas para la investigación histórica*,¹ libro de catorce capítulos² que surgió con la intención de darle ideas y herramientas a los futuros historiadores, aunque no puede ser considerado un “recetario metodológico.”³

1 *Haciendo Historia: herramientas para la investigación histórica*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2021.

2 Con capítulos de: Pablo Pozzi, Mariana Mastrángelo, Pablo Vommaro, Fabio Nigra, Daniel Mazzei, Alejandra Pisani, Valeria L. Carbone, Malena López Palmero, Herbert Aptheker, Howard Zinn y Robin D. Kelley.

3 Pablo Pozzi: “Presentación” a *Haciendo Historia* ... p. 13.

En las palabras iniciales escrita con un lenguaje sencillo, Pozzi, recordaba que, en su época de estudiante, durante la década del setenta del siglo XX era un misterio la labor del profesional: “¿Cómo te convertís en historiador? ¿Cómo se publica un artículo? ¿Cómo se hace una tesis doctoral? ¿Cómo se lleva adelante una investigación? Estas eran algunas de las preguntas que la carrera y mis profesores se cuidaron mucho de responder.”⁴

Recordaba algunos de sus maestros: David Montgomery, Howard Zinn y Bruce Laurie, y los diversos consejos dados. Por ejemplo, el que en una oportunidad compartió Herman Lebovics, de la Universidad de Yale, al explicarle: “que lo importante era ser un buen jornalero y no preocuparme por ser un maestro artesano, que el maestro era un jornalero con capacidad de enseñar el oficio a otros.” Para estos afamados investigadores “el pensamiento crítico era la clave de ser historiador.”⁵ La crítica es sin duda el alma de la historia, como la definió para entonces León Halkin en su clásico *Iniciación a la Crítica Histórica*. Compartimos con Pozzi su visión de que “uno se convertía en historiador no estudiando, sino ejerciendo el oficio: se trataba de una especie de aprendizaje (...) donde el conocimiento venía de pruebas y errores (...).”⁶ Por ende, Licenciado en Historia no es historiador.

Descubrir la Historia. Reflexiones sobre teoría, la metodología y la escritura de la Historia,⁷ es el título de la compilación⁸ coordinada por los historiadores Eduardo N. Mijangos Díaz y Morelos Torres Aguilar, profesores de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de la Universidad de Guanajuato en México, respectivamente. En la introducción advierten: “no se trata sólo de un conjunto de asedios a la metodología y a la técnica de la investigación, sino también a la manera en que los estudiosos del pasado reflexionan sobre su propia disciplina, a los pasos que siguen para diseñar sus investigaciones, a las habilidades que ponen en práctica para obtener los datos que necesitan, o bien a la manera en que eligen y seleccionan la información para construir y escribir sus relatos.”⁹

4 *Ibid.* p. 9.

5 *Ibid.* pp. 10-11.

6 *Ibid.* p. 10.

7 *Descubrir la Historia. Reflexiones sobre teoría, la metodología y la escritura de la Historia*. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad de Guanajuato, Silla Vacía Editorial, 2021. (Eduardo N. Mijangos Díaz y Morelos Torres Aguilar coordinadores)

8 Capítulos de: Eduardo N. Mijangos Díaz, Rebeca Vanesa García Corzo, Morelos Torres Aguilar, Dení Trejo Barajas, Luciano Ramírez Hurtado, Elodie Vaudry, Eduardo Camacho Mercado, y Ada Marina Lara Meza.

9 “Introducción” a *Descubrir la Historia...* p. 7.

En su conjunto los ocho capítulos abordan temas de teoría, metodología e historiografía, a través de la experiencia de sus autores, mediante indagaciones conceptuales, mostrando el itinerario de su formación profesional, ya sea por medio de la orientación de otros historiadores de mayor prestigio y los diversos retos enfrentados. El propósito fue: “escribir reflexiones que, (...) puedan ser expresadas con la claridad necesaria para que los interesados (...) conozcan (...) distintas formas de trabajo que tenemos quienes nos dedicamos a estas faenas, y puedan enriquecer así su propio horizonte de experiencia académica y profesional.”¹⁰

Sin duda la lectura crítica de los diversos capítulos de ambas publicaciones nos acercará al taller del historiador. Así como también la revisión del número 54 de *Presente y Pasado. Revista de Historia*, correspondiente a los meses de julio-diciembre de 2022. La tabla de contenido permite visualizar las diversas temáticas y períodos abordados, los enfoques teóricos y metodológicos que practican los profesionales que aquí publican, a quienes agradezco, pues sin ellos no hubiese sido posible este producto que disfrutarán a continuación.

Aportan nuevo conocimiento historiográfico, *hacen y descubren la historia*, Sara Álvarez Méndez, Elizabeth Manjarrés Ramos, Neruska R. Rojas La Chica, Ildefonso Méndez Salcedo, Yepsaly Hernández Núñez, Norbert Molina Medina y Jorge Gómez Balza, quienes redactaron los *artículos*. Las *misceláneas* fueron realizadas por Diego Rojas Ajmad y Marco Antonio Peña. La *entrevista* la efectuó Jesús Piñero a Ángel Rafael Almarza Villalobos, mientras que el *documento* lo presenta y transcribe Nelly Josefina Hernández Rangel. Finalmente, las *reseñas* son de Ana María Montero N, Ángel Omar García González y Rebeca Villalobos Álvarez. Gratitud eterna a la Doctora Villalobos Álvarez por la lectura crítica a mi libro.

Un conjunto de interrogantes preocupa y orientan a los colaboradores: ¿Cómo fueron los rituales durante los autos de fe en España y Nueva España en la segunda mitad del siglo XVI? ¿Fue la sastrería una de las artes manuales más antiguas en el mundo hispano? ¿Cómo se medía el tiempo en la Mérida del siglo decimonónico? ¿Quién fue el autor de la inusual guitarra de lóbulo superior extendido en Lara a inicios de la centuria del XX? ¿Cómo fueron utilizadas las categorías descamisados y cabecitas negras durante el primer peronismo en Argentina? ¿Cómo fue en las últimas décadas del XX la cooperación energética entre China y Venezuela? ¿Qué instituciones se interesaron por asumir la donación de las colecciones bibliográficas, documentales y hemerográficas de la familia Febres Cordero entre 1975 y 1977? ¿Qué opciones ofrece el marco

10 *Ibid.* p. 8.

teórico de la cultura visual en su propósito de democratizar el uso de la imagen para fines investigativos? ¿Cuál es la importancia de la fotografía para advertir las transformaciones de las ciudades? Y ¿La incursión de los historiadores profesionales en los medios digitales es una tarea pendiente?

Por otro lado, hacemos del conocimiento público mi retiro como Editor de *Presente y Pasado*, tarea que asumí en agosto de 2021. Consideramos pertinente que cuando se haga la evaluación de nuestro desempeño se tome el número 47 (enero-junio 2019) como el inicial, cuando junto al profesor Isaac López integramos el Consejo Editor. La razón de mi separación es principalmente económica, la crisis por la que atraviesa el país y la Universidad de Los Andes me ha obligado a reinventarme, teniendo que alejarme, por un tiempo que espero sea breve, de la actividad editorial. No hemos podido encontrar aportes económicos externos, tema que había sorteado de forma magistral el profesor López. El financiamiento a la investigación no es una prioridad ni para los sempiternos gobernantes nacionales, ni tampoco para los universitarios.

Corresponde a otros compañeros de trabajo de la Escuela de Historia de la ULA seguir adelante con la publicación académica y aplicar un cambio fundamental, previamente discutido y aprobado con los integrantes del Consejo Científico. A partir del número 55 (enero-junio de 2023), con el cual se iniciará una nueva etapa, las *Notas* de los artículos se ubicarán, donde siempre debieron estar, en el pie de página. Cambio pequeño pero significativo dentro de nuestras *Pautas de Publicación*.

Cerramos dando las gracias a todos aquellos que aportan y siguen creyendo en la revista, principalmente a los colaboradores y árbitros. A Areaní Moros por las traducciones; a Ramón Alonso Dugarte por los audios y videos publicitarios; a Oriana Angola por montar los números en la red; al coordinador Juan José Duarte Peña, por realizar el índice acumulado y actualizar las redes sociales de la publicación; a Samuel Leonardo Hurtado Camargo por las fotografías de las pinturas que acompañan este número y finalmente al diagramador, José Gregorio Vásquez, quien convierte los textos en arte.

Doy un paso al costado con la satisfacción del deber cumplido y la seguridad de que *Presente y Pasado. Revista de Historia* se mantendrá en los índices y bases de datos nacionales e internacionales, particularmente en Web of Science (WOS) al que ingresamos este año. No tengo la menor duda que el nuevo equipo de trabajo mantendrá su calidad académica y profesional, siendo una de las publicaciones periódicas más importante en el ámbito historiográfico venezolano.

HANCER GONZÁLEZ SIERRALTA
Editor